

La de reloj tátil



El nacimiento del reloj mecánico hacia el año 1300 dejaba atrás una larga historia de la medida del tiempo presidida por los relojes de sol y los de agua (clepsidras) y abría una nueva era en la que el reloj pasaría, lenta pero progresivamente, a ocupar un lugar importante en las relaciones sociales urbanas, en la decoración de los espacios domésticos interiores y en la ornamentación personal como complemento del vestido.

Durante los siglos XIV y XV los relojes llegaron a tener una importancia cada vez mayor en la divulgación urbana y pública de la hora desde los campanarios, lo que respondía a una nueva necesidad social en un mundo en el que el comercio se abría paso y la aristocracia se empezaba a ver substituida por una burguesía repentinamente rica y poderosa.

Más como lujo que como necesidad, los relojes comenzaron a ser aprecia-

dos en los interiores de las viviendas y palacios por su carácter de objetos tecnológicamente muy avanzados y curiosos, a partir del momento en que la evolución de la técnica permitió miniaturizar progresivamente las enormes máquinas de los relojes de campanario hasta llegar a la medida de los relojes domésticos de pared.

Un nuevo paso se daría al convertir en portátil el reloj doméstico, para lo que fue necesario el invento del muelle en espiral que substituiría los pesos como fuerza motriz; esto sucedía hacia el año 1450. Aquel decisivo invento no solo puso las bases del reloj portátil (*figuras 1 y 2*) sino también las del reloj doméstico de mesa, que no habría podido aparecer antes de poder prescindir de los pesos.

Retrato de Georg Gisze (1532) de Hans Holbein (1497-1543)



figura 1



figura 2

Reloj en forma de tambor con sonería. Anónimo. Alemania, mediados del siglo XVI, latón y hierro, diámetro 55mm, altura 22 mm. Museo Internacional de Relojería, La Chaux-de-Fonds, Suiza

Decoración del mecánico por-

Desde su nacimiento en
el siglo XVI hasta el XVIII

por Eduard Farré

En resumen, esta evolución histórica tendría las siguientes etapas:

- a) anterior al 1300 relojes de agua fijos y relojes de sol fijos y portátiles
- b) 1300: aparece el reloj mecánico de pesas de gran tamaño (de campanario)
- c) 1350: aparece el reloj doméstico de pesos
- d) 1450: se inventa el muelle real que substituye los pesos y, por lo tanto, aparece el reloj mecánico portátil (de mesa).
- e) 1500: con la miniaturización de éstos últimos, nacen los relojes mecánicos portátiles.

figura 3



Retrato de un matrimonio. Escuela francesa, c. 1600. Museo del Louvre, París

Los siglos XVI y XVII

Durante la primera época de su existencia, el reloj portátil fue un objeto decorado con gran lujo aunque su precisión dejaba mucho que desear; así que hemos de concluir que era más apreciado como objeto de decoración que como objeto utilitario. De hecho, la función social del reloj tal como la conocemos actualmente no existía entonces ya que la gente se regía por el sol y, en las ciudades, por el reloj de campanario que sincronizaba, a grosso modo, la actividad burguesa.

El reloj doméstico y el portátil eran más un símbolo de poder y de modernidad que objetos para conocer la hora; en todo caso, saber la hora y llevar reloj ha de ser considerado, en aquella época, un esnobismo; los orfebres, los grabadores y los esmaltadores trabajaban para vestir los rudimentarios mecanismos fabricados por los relojeros a fin



figura 2

Reloj ovalado con indicaciones astronómicas. Firmado Marc Girard (a.1593-c.1616) en Blois, principios del siglo XVII, latón, plata, largo 55 mm, ancho 45 mm, alto 30 mm. Museo Internacional de Relojería, La Chaux-de-Fonds, Suiza



figura 5



figura 6

Reloj redondo grabado. Firmado Jacques Hubert en Rouen, mediados del siglo XVII, plata, latón, diámetro 37 mm, grosor 20 mm. Museo Internacional de Relojería, La Chaux-de-Fonds, Suiza

Reloj con caja de cristal de roca. Firmado C. Phelizot en Dijon, principios del siglo XVII, plata, latón, cristal de roca, esmalte, diámetro 34 mm, altura 24 mm. Museo Internacional de Relojería, La Chaux-de-Fonds, Suiza

Retrato de un hombre (1567). Germanisches Nationalmuseum, Nuremberg



figura 4

de servir a una rica clientela que exhibía los relojes con el orgullo de la persona que quiere demostrar ser avanzada a su tiempo y que dispone del poder económico para permitirse. De ello tenemos pruebas visuales a través de las pinturas (figuras 3 y 4) en los que los personajes retratados aparecen con reloj pero también cubiertos con unas exageradas cadenas de oro.

Como que de lo que se trata no es de conocer la hora sino de mostrar el poder económico y el gusto personal, los relojes portátiles se hacen con las formas más diversas y se decoran con recursos muy refinados; las cajas toman forma de libro, cruz, perfil cuadrado, ovalado, octogonal, cilíndrico..., se utilizan los materiales más nobles: oro, plata, latón dorado, ágata, cristal de roca... y son ornamentadas con piedras preciosas o semipreciosas, con escenas grabadas a buril, pinturas esmaltadas, esmaltes traslúcidos, etc.

Los artesanos más famosos se localizaban en el sur de Alemania, en Francia y en Ginebra; las refinadas técnicas de decoración que utilizaban incluían no solo la caja sino también la esfera y las partes visibles de la máquina del reloj. Los primeros relojes portátiles de aquella época se hicie-

ron en forma de tambor aplanado, es decir con más diámetro que altura y con los cantos vivos; las aristas se irían redondeando en un futuro próximo para hacer el reloj más agradable al tacto y manejable. El que se puede ver en la figura 2 es característico de mediados del siglo XVI; su caja está hecha de latón dorado grabado y calado; las aberturas, finalmente labradas y dispuestas a ambos lados del tambor, así como por el lateral cilíndrico, tienen la doble finalidad de dejar salir el sonido de la campana interior y permitir ver la hora de la esfera a su través, dada la ausencia del cristal que complicaría esta función en el futuro.



figura 7

Dibujo de S Vouet: La Madone à la rose. Paris, Bibliothèque Nationale de France, département des estampes, Da 7 fol.

El saber de los orfebres grabadores se aplicó con éxito entre 1570 y 1630 a relojes ovalados y octogonales (figuras 3 y 4), generalmente de latón o de plata; es prácticamente imposible distinguir las obras de los relojeros franceses, suizos o alemanes, ya que presentan un aspecto muy similar, delicado y con gran riqueza decorativa; la unidad de estilo se explica por la utilización generalizada de los grabados publicados por anónimos maestros manieristas del siglo XVI o por los ornamentistas de la primera mitad del siglo XVII. De todas formas y a pesar de la cantidad de artesanos diversos implicados en la construcción de un reloj, en su interior solo encontramos la firma del relojero y la ciudad donde estaba establecido, y muy raramente, el nombre del esmaltador; es decir que la responsabilidad final del reloj estaba en manos del relojero que es quien debía rodearse de los mejores artesanos para vestir adecuadamente su obra tecnológica.

El gusto pictórico contemporáneo se vio reflejado inmediatamente en la decoración externa e interna del reloj; en la figura 5 se puede ver una obra de Marc Girard, relojero establecido en Blois entre 1600 y 1615. Las tapas exteriores están grabadas con escenas clásicas del estilo de Étienne Delaune (c.1518-1595) que tuvieron un gran éxito en los talleres de los orfebres. Este reloj, además, tiene la complicación de la máquina que dispone de la hora, el día del mes, el día de la semana, la fase y el día de la luna; una filigrana mecánica añadida que pondría de relieve el gusto de su propietario por la ciencia y la tecnología de un momento en que el heliocentrismo se imponía al



geocentrismo como sistema cósmico y hacía temblar las raíces más profundas de la religión cristiana.

Dibujo de S Vouet: La Sainte Famille. Paris, Bibliothèque Nationale de France, département des estampes, Da 7 fol.



Tapa posterior



Reloj con caja esmaltada. Firmado Goullons en París, mediados del siglo XVII, oro, latón, esmalte, diámetro 61 mm, altura 22 mm. Museo Internacional de Relojería, La Chaux-de-Fonds, Suiza

Interior del fondo y máquina



figura 8

